

5-20-2006

Interview no. 1243

Marcos Ruíz

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Marcos Ruíz by Mario Sifuentes, 2006, "Interview no. 1243," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Marcos Ruíz

Interviewer: Mario Sifuentes

Project: Bracero Oral History

Location: Coachella, California

Date of Interview: May 20, 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1243

Transcriber: Alejandra Díaz

Biographical Synopsis of Interviewee: Marcos Ruíz was born in Villa Corona, Jalisco, México; he was never formally educated, and he worked instead; when he was seventeen years old, after he completed his military service, he moved to Mexicali, Baja California, México; he later enlisted in the bracero program; as a bracero, he worked in California primarily irrigating crops; his employer later helped him obtain legal status in the United States, and he ultimately became a citizen.

Summary of Interview: Mr. Ruíz briefly talks about his life in México; when he was seventeen years old, after he completed his military service, he moved to Mexicali, Baja California, México, where he learned about the bracero program; he went through the contracting center in Guadalajara, Jalisco, México; from there, he was transported by train to the border, where he was stripped and medically examined; many men fainted when blood samples were collected, because they had not eaten; worse yet, they were forced to strip in spite of the women present; an American official told them it did not matter, made them bend over and pinched their bottom; as a bracero, he worked in California primarily irrigating crops; he goes on to detail the various worksites, duties, routines, provisions, treatment, payments, deductions, remittances, correspondence and recreational activities, including trips into town; oftentimes, he chose to irrigate crops, because he earned more money; he even worked with the same employer for seven years, because he was repeatedly asked to return; consul representatives regularly visited the camps to speak with braceros; the representatives even gave out fines if any leftover food was given to the men; in addition, Marcos talks about an Arab employer in Brawley, California, who set up an altar for the *Virgen de Guadalupe* on December 12; he even received special permission to have a procession down the town's main street; sometime later, an employer agreed to help him obtain legal status, and just as his last contract was ending, his papers came through; he ultimately became a citizen.

Length of interview 40 minutes

Length of Transcript 38 pages

Nombre del entrevistado: Marcos Ruíz.
Fecha de la entrevista: 20 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Mario Sifuentez

MR: En la segunda vez, nos bajaron del tren, ya pa cruzar la línea, le dije, y luego nos hicieron que nos formáramos y era pa[ra] sacarnos sangre, nos sacaron mucha sangre.

MS: Oh, ¿sí?

MR: Ey, y muchos se desmayaron ahí porque era en la mañana, en ayunas, ey. Y aparte de eso, le dije, lo que no me gustó cuando ya fue la úl... en los últimos contratos que jue cuando nos mandaron a Empalme, Sonora, México. Llevábamos carta de aquí, pa que venirnos con el mismo patrón, no teníamos problema, nomás íbamos a recontratarnos. Y le digo allá, fíjese, pos era una secretaria haciendo a nosotros, de escribir todos los papeles y estaba un americano así sentado, así. Y dice: “Tiene que quitarse la ropa”. “Pero ahí están las señoritas”. “No importa”. Nos dan un de a tiro y luego ya escribiendo ahí las señoritas y luego ya íbamos con el americano ése, a sintarnos [sentarnos] en unas sillas, sentado. “A ver, agáchese”. Y luego así nomás nos aprentaba aquí y nos daba una nalgada, “órale, el otro”. Pero ay esa cosa sí estuvo refeó.

MS: Refeó, ¿verdad?

MR: Ey.

MS: Y, ¿les echaron el polvo también ahí en ese lugar? ¿Cómo lo trataban los médicos?

MR: Que decía pa, que pa a ver si no tenía uno almorranas, almorranas, hemorroides que les decían. Y aparte de eso aquí, pos nos tocó a nosotros, como yo cumplí

mis, tres contratos de dieciocho meses aquí en el Valle Imperial. Puros trabajos bien duros, desahijar betabel, un azadón así bien chiquito, bien culimpinados las ocho horas todo el día y nos ponían el agua bien lejos, hasta que no saliéramos, pa que les diéramos rápido.

MS: Para llegar a la agua.

MR: Y era en el tiempo de calor. Y nos ponían en botes el agua por allá en la mera orilla, hasta para que saliéramos a tomar agua, ey.

MS: Y, ¿dónde nació usted?

MR: ¿Mande?

MS: ¿Dónde nació?

MR: En el estado de Jalisco.

MS: En Jalisco.

MR: Guada... en Villa Corona, Jalisco, ta ahí cerquita de Guadalajara.

MS: Y, ¿cómo se enteró usted del Programa Bracero en Jalisco?

MR: ¿Mande?

MS: ¿Cómo se enteró usted del programa de bracero? Como, ¿cómo se dio cuenta?

MR: Me vine yo a Mexicali y jue cuando empezaron esas cosas de los braceros. Y taba trabajando yo en Mexicali, porque me vine de diecisiete años, cuando cumplí mi servicio allá en México.

MS: Militar.

MR: En Guadalajara y ahí me contraté, ya me tocó ahí en el Valle Imperial y trabajé con varias compañías, la Co Mayo de Holtville, Imperial Valley, la Arena Imperial Valley se llamaba. La de Arriba Brother de Salinas y luego la esta, Jack Brothers y iba un ranchero solo que tenía ganado, ése sembraba cebolla, ajo y yo regaba la alfalfa. Y así en diferentes partes ahí y ya la segunda vez nos salimos a Mexicali a recontractar cuando me contraté la otra vez. Y ahí me recontractaron. No, miento, en El Centro, ahí me recontractaron, no tuve que salir pa fuera, ey.

MS: *So*, ¿aquí te quedates ahí en California?

MR: El patrón me dijo: “Aquí mismo te vamos a recontactar, pa que no salgas”. Sí.

MS: Y, ¿cuánto, qué tanto tiempo duraron sus contratos?

MR: De dieciocho meses, tres...

MS: ¿Dieciocho meses?

MR: Tres contratos, sí.

MS: Oh, *so* bastante.

MR: Ey. Pero eso es lo que no nos gusta pues, eso que estamos peleando pues, porque nos tocaba buen, buenos centavos, este, de todo lo que nos quitaban que era pa cuando ya se acabara esto, nos iban a dar ese dinero. Y mire, ahí está, ya tenemos años sin...

MS: Buscándolo.

MR: Ya.

MS: Pidiendo.

MR: Ya cuando ya nos morimos. Los patrones ya se murieron, los de nosotros, ey.

MS: Y, ¿trabajates [trabajaste] solamente en California o en otro lugar también, en otros estados también?

MR: ¿Mande?

MS: ¿Trabajates solamente en California?

MR: Sí.

MS: ¿Nomás en California?

MR: Sí, nomás aquí, sí, ey.

MS: Dijites [dijiste] en alfalfa y...

MR: Alfalfa y luego ajo.

MS: Ajo.

MR: Cebolla.

MS: Y cuando llegates [llegaste]...

MR: Repollo.

MS: Cuando llegates, ¿te dieron la oportunidad de escoger su trabajo o te mandaron a un lugar y ya estuvo?

MR: ¿Cómo?

MS: ¿Tuvites [tuviste] la oportunidad de escoger su trabajo?

MR: Sí.

MS: ¿Sí?

MR: Ajá.

MS: *So*, ¿en qué? ¿Qué prefiera usted en ese, cuando cruzates [cruzaste]? ¿Qué trabajo preferías cuando cruzates de bracero?

MR: No, pos regado, regar, porque ahí ganábamos un poquito más. A veces trabajaba las veinticuatro horas, ey, regando. Un día se me subió una culebrota aquí. Es que, pos no hallaba cómo hacerle pa, porque tiene uno que tantearle. Mira, son las melgas así de grandes, las palpan y aquí está, en medio, le abre uno al agua, entonces tienes que tantearle, porque si no, no lo saben los patrones. Si se encharca mucho el agua, se seca la alfalfa. Entonces tiene uno que tantearle, a tal medida de que tienes que cortarla pa que, la que va corriendo de acá, alcance...

MS: Alcance hasta la...

MR: A llegar a la pura orilla, ey. Y yo, pos a veces sí me vencía el sueño. Me acosté en el bordo así de... y me puse la mano así pa, pa saber a qué hora llevaba la agua. Y cuando desperté, que voy teniendo una culebrota aquí.

MS: (risas)

MR: Era de ésas que no son malas.

MS: Sí.

MR: De las ratoneras que les dicen, gruesa taba. Y luego me levanté y nomás me hizo.
(sonido)

MS: (risas)

MR: (risas) Lo bueno que no era víbora.

MS: (risas)

MR: Porque era mucha víbora.

MS: ¿Sí?

MR: Ahí en el valle, ey.

MS: (risas)

MR: Ey.

MS: Y su, experiencias trabajando como bracero fueron buenas, malas o, ¿cómo, qué, cómo lo clasificaba usted?

MR: ¿Cómo?

MS: ¿Cómo lo clasificaba su experiencia de ser bracero? De trabajo y todo eso. Como era buena experiencia o mala experiencia de trabajo, ¿cómo eran sus, sus...?

MR: No, sí, me querían por eso.

MS: ¿Sí?

MR: Porque fui muy trabajador.

MS: ¿Sí?

MR: Ey. Hasta que todavía trabajé ahí en el Cardenal siete años, sí. Nomás que me ensole y ya no pude trabajar, ey. Me gustaba mucho el trabajo ése. Mis patrones quedaron muy contentos, todos.

MS: ¿Sí?

MR: Por eso me recontrataban con ellos mismos, sí. Me pedían de vuelta, ey.

MS: So, trabajates como por los mismos...

MR: ¿Mande?

MS: ¿Trabajates, trabajates con los mismos patrones?

MR: Sí.

MS: Varias veces.

MR: Ey, sí.

MS: ¿Como por cuánto años?

MR: Como... ¿como qué? Siete años, siete años con uno duré, casi.

MS: ¿Sí?

MR: Ey.

MS: Luego cuando se acabó el Programa Bracero, ¿siguistes trabajando con esos, con esos patrones?

MR: Sí.

MS: Sí.

MR: Ése ya al último me metió a la cocina de cocinero.

MS: Oh, ¿sí?

MR: Sí, para que les diera de comer a los hombres.

MS: Los demás.

MR: Trabajé como un año, facilito.

MS: Y, ¿hacías la...?

MR: En la compañía de la Jack Brothers se llama ahí en este, en Brawley, ey.

MS: Y, ¿conocías, cocinabas comida mexicana?

MR: Sí.

MS: ¿Sí? Y, ¿tortillas y todo?

MR: Pura comida mexicana, ey.

MS: Oh, okay.

MR: Para los trabajadores.

MS: ¿Sí?

MR: Tenía un ayudante en, tapeaba verde por así decir.

MS: Y cuando le pagaban, ¿cómo le pagaban, en cheque o en efectivo?

MR: Sí, en cheque.

MS: ¿En cheque?

MR: No, nunca nos pagaron en...

MS: En efectivo.

MR: En efectivo.

MS: Y cada mes, cada semana o, ¿cuánto? ¿Cuándo?

MR: ¿Mande?

MS: ¿Cuándo, como cada, como, por semana o por...?

MR: Por semana.

MS: ¿Por semana?

MR: Ey.

MS: Y, ¿le daban...?

MR: No, en aquel tiempo nos pagaban y era mucho, \$43 dólares, \$47.

MS: ¿A la semana?

MR: Ey.

MS: Y luego lo feriaban, ¿cómo feriaban el cheque?

MR: ¿Mande?

MS: ¿Cómo feriaban el cheque?

MR: En las tiendas.

MS: ¿En la tienda?

MR: Se compraba un pantalón, valían los Levi's a \$3 pesos.

MS: A \$3 pesos.

MR: Ey.

MS: Y ahí compraban Levi's.

MR: Ey.

MS: Y, ¿qué más comprabas?

MR: Camisas, así, ey.

MS: Y, ¿radio quizás?

MR: ¿Mande?

MS: Un radio.

MR: Sí.

MS: ¿Sí?

MR: Ey.

MS: Y, ¿tenían estaciones de música en español?

MR: Sí.

MS: ¿Sí?

MR: Ajá, ey.

MS: Y, ¿le gustaba la música?

MR: Sí.

MS: ¿Sí? *So* cuando estaban en... Y, ¿trabajaba por el fin de semana también?

MR: Sí.

MS: Y cuando tenían tiempo libre, ¿qué hacían?

MR: Al cine.

MS: Al cine.

MR: Al cine de ahí de Brawley.

MS: De Brawley.

MR: Al cine nomás.

MS: Y, ¿qué, qué tipo de películas?

MR: Pura película mexicana.

MS: Mexicana.

MR: Sí.

MS: Como de Pedro Infante y todo eso. (risas)

MR: Sí, y entonces, en ese entonces, sí.

MS: ¿Sí?

MR: Ey.

MS: Y, ¿bailes y todo eso? ¿Había bailes en esos tiempos?

MR: ¿Mande?

MS: Bailes, ¿había bailes?

MR: Sí había, pero yo no iba.

MS: No ibas.

MR: No, no, ey.

MS: Y en los campos donde estaban trabajando, ¿celebraban como fiestas patrióticas o como el 16 de Septiembre?

MR: Oh, sí.

MS: ¿Sí?

MR: Eso sí.

MS: A ver si me puedes hablar un poco de eso, de esas fiestas. Como, cómo fueron.

MR: El patrón a pesar que era árabe, con el último que trabajé, este, cuando se acercó el día de, doce, de la Virgen de Guadalupe, puso un altar ahí en el comedor.

MS: Oh, ¿sí?

MR: Y era árabe, ey. Era de, de Líbano. Y este, y hizo una procesión, pidió la orden, permiso a la Policía ahí en la calle Main el día de gozo de la Virgen de Guadalupe.

MS: ¿Eso es en Brawley?

MR: Ey.

MS: ¿Sí?

MR: Ajá, el día doce, ey.

MS: Y...

MR: [Es]tuvo muy bonito.

MS: ¿Tenían misa cada sábado, cada domingo?

MR: ¿Mande?

MS: ¿Misa cada domingo?

MR: Cada domingo, sí.

MS: Sí.

MR: Ey.

MS: ¿En el campo o había una iglesia cerca?

MR: No, una *church*, de ahí.

MS: ¿Estaba cerquita al campo?

MR: Sí, ahí cerquitas, sí.

MS: Oh, okay.

MR: Ahí taba muy chiquito Brawley, ey.

MS: Sí.

MR: Ey.

MS: A ver qué más.

MR: (suspiro)

MS: A ver si me puedes como, hablar un poco de tu rutina diaria, cuando estabas trabajando, como, ¿a qué horas se levantaban? ¿Qué tanto trabajaban? ¿Cuándo comían?

MR: Nos levantábamos, este, a las cuatro a hacer cola pa comer, oiga, ey. Y luego pos a veces taba lejos donde veníamos a trabajar, pa llevarnos pues los troques, el troque. A veces ya después en *buses*, porque prohibieron los troques. En *buses* onde quiera nos llevaban a trabajar, ey.

MS: Y, ¿le llevaban lejos del centro del pueblo, digo?

MR: ¿Mande?

MS: ¿Era lejos del pueblo a donde se lo llevaban a trabajar?

MR: Sí, sí, a veces sí.

MS: Sí.

MR: Nos sacaban fuera, ey.

MS: Y luego, ¿como cuántas horas por día trabajaban?

MR: ¿Mande?

MS: ¿Cuántas horas por día?

MR: Ocho.

MS: ¿Ocho horas?

MR: O diez.

MS: Ocho o diez. Y, ¿le pagaban?

MR: Desde Brawley nos traían a veces hasta Borrego Springs, ahí con la compañía de Giorgio de, a pisar uva.

MS: De las uvas.

MR: Ey.

MS: Y cuanto, ¿como cuánto a horas?

MR: Ta lejos.

MS: ¿A cuántas horas más o menos para manejar?

MR: Como unas cuatro horas.

MS: Para llegar.

MR: Ey. Ta lejos.

MS: Y en esos pueblos como en Brawley y en otros pueblos que estabas trabajando, ¿había comunidades mexicanas en esos pueblos ya?

MR: Sí.

MS: ¿Sí? Y, ¿cómo la pasaron con ellos? Como, con los que ya vivían aquí, los mexicanos que ya vivían aquí.

MR: No, todo taba bien.

MS: ¿Sí?

MR: Nomás que no crea que nos daban como comida así como en un restaurán que dan comidas buenas. Por eso el consulado andaba visitando cada rato.

MS: (risas)

MR: Los comedores. Sí, porque a ver qué es lo que nos dan, en qué, no nos dieran lo mismo de otro día, ey. Pero nos daban puras cosas buenas. Patas de puerco y todo eso, ey; pozole, ellos sabían que éramos mexicanos.

MS: So pasó varias veces el consulado por aquí.

MR: Pero en la mañana sí nos daban leche, nos hacían *hot cakes* y todo eso, avena...

MS: Avena.

MR: Y leche, ey. Sí, ey.

MS: Y, ¿alguna vez hablates con el consulado o él nomás pasaba por ahí?

MR: No, sí hablábamos con él.

MS: Sí.

MR: Porque nos preguntaba que qué nos daban de comer, que si no nos daban de otro día, no.

MS: La misma cosa.

MR: Ey.

MS: Y las condiciones...

MR: Les daban multa a los campos esos que daban la comida de otro día, ey. Por eso andaba el cónsul en diferentes días, en los diferentes campos chequeando, ey. Y Salubridad también iba a ver cómo estaba lo que nos daban, ey.

MS: Y, ¿qué otras cosas te preguntaba el consulado? Nomás de la comida o, ¿de condiciones también?

MR: ¿Mande?

MS: ¿Qué otras cosas te preguntaba el consulado?

MR: Ya que nos preguntaba le decía al cocinero ahí, y dice: “Pues el patrón es el que da la orden, es el que dice: «Esto, esto dales ora, esto, dales esto»”, ey.

MS: Y, ¿tenía algunos problemas en el trabajo con huelgas o uniones o algo más?

MR: No, no nunca me metí yo en eso.

MS: ¿Pero usted se dio cuenta de cosas así o no?

MR: Cuando Chávez, ey, cuando...

MS: Sí, cuando estaba.

MR: No, nunca me metí yo.

MS: ¿No?

MR: No, ey.

MS: ¿Pero sí se dio cuenta de Chávez?

MR: Sí, sí.

MS: Sí.

MR: Aquí en, aquí en Coachella a Silvia Villalobos cuando andaban muy duro, este Chávez en los files [*fields*] le quemaron su casa.

MS: ¿A quién?

MR: A Silvia, la mayordoma del Freeman.

MS: Oh, ¿sí?

MR: Sí. (risas)

MS: (risas)

MR: Ey.

MS: ¿Era de, de qué compañía era?

MR: De la Freeman.

MS: De la Freeman.

MR: Ey.

MS: Y, ¿qué era como de datél?

MR: Era de, de lo de Chávez.

MS: No, pero de la compañía era de datél o, ¿de qué era la compañía?

MR: Era, ella no era de la compañía de Chávez, por eso le quemaron su casa porque querían que a fuerzas que se hiciera de la unión.

MS: Que se hiciera unión.

MR: O que sí, ey.

MS: Y qué te....

MR: Y en la madrugada le quemaron su casa.

MS: Y, ¿a ti que te decían, te dijeron los?

MR: ¿Mande?

MS: ¿A ti qué te dijeron los patrones, que no se...?

MR: No.

MS: ¿Nunca te dijeron nada de Chávez?

MR: No me gustaba andarme en problemas de esos.

MS: (risas)

MR: Ey. Trabajé muy a gusto con mis patrones, todos.

MS: Y cuando cruzastes, ¿cruzates con gente de su pueblo o eran desconocidos? Como en el bracero, cuando llegates a la frontera de bracero.

MR: Había unos de mi tierra.

MS: Sí.

MR: Sí, sí, sí.

MS: Y, ¿trabajaron juntos o los separaron?

MR: No, de separados, sí. Pero eso fue, era cuando ya arreglé bien, ey. Allá en Oxnard con un patrón que duré quince años, muy buen patrón, es checoslovaco, [checoslovaco] es el que tiene más fresas en el condado ahí de... El hijo fue el que se quedó con todo, dueño de onde hacen el chile de las palmas, ey, ajá.

MS: De la, ¿cómo se dice?

MR: Ése, ése nos daba casa y no nos cobraba renta. De las casas que había en los ranchos, ey, nos daba casa y no nos cobraba nada. Y luego pa Navidad nos daba a cada quien un sobre de Navidad y luego un cheque de \$500, \$400. Como yo era regador ahí con él en la fresa, ey. Y luego decía: “Si necesitas dinero, anda nomás con la secretaria que te haga un cheque de como lo quieras y tú pagas como puedas”. Sí, muy buena persona.

MS: Qué bueno.

MR: Ey.

MS: Qué bueno.

MR: Un día que me salí, con un japonés que me ofreció pagarme más, me salí, nomás le dije, dice, fue y me rogó, dice: “¿Quieres ir a Mexicali a ver a tu familia?”, dice, “si necesitas dinero anda, yo te voy a pagar más”, dice. Proctal [con tal] de que me fuera con él, pero pues ya me había metido con ese japonés.

MS: El japonés.

MR: Ey. Me dieron el trabajo, traía un troque con dos ayudantes, este, jalando pipas de aluminio en diferentes ranchos. Nomás los dejaba listos ya pa soltar la agua, ése era mi trabajo, ey.

MS: *So* trabajates en muchos lugares como regador, ¿verdad?

MR: Sí.

MS: ¿Sí?

MR: Ey, ajá.

MS: Y, ¿cuánto tiempo durates ahí en ese lugar?

MR: ¿Mande?

MS: ¿Cuánto tiempo durates en ese lugar? En, en...

MR: Ah, sí.

MS: Con el japonés.

MR: Hace, hace como siete años. No, sí, por ahí como siete años, se me olvidó. Taba en Bella Beach, se llamaba, ey.

MS: Y, ¿había muchos patrones japoneses en ese lugar?

MR: Ahí sí hay muchos.

MS: ¿Sí? Hay mucho.

MR: Muy ricos, ey.

MS: Sí.

MR: Siembran mucho apio.

MS: Apio.

MR: Y fresa. Ey, ajá.

MS: Okay.

MR: Es onde hay más fresa de todo el condado. Ora en los días, va a ser la feria de la fresa ahí en Ventura, ey. Y con el otro que duré también, el que fue el que me arregló aquí en, el árabe. Ése la esposa hasta me decía que era su hijo. Me quería mucho, mucho que porque les hacía mucho trabajo. Y este, aquí tenía una sobrina y le dio, le dio un gusto cuando me vio, es la, la esta, Lori Abdenur, es la de la aseguranza del Allstate, ey, tiene varias sucursales. Es sobrina de él.

MS: Oh, ¿sí?

MR: Por eso se llama Lori Abdenur.

MS: Abdenur.

MR: Es muy conocida. Es sobrina del que fue mi patrón.

MS: Ah, okay.

MR: Ey.

MS: *So*, cuando se acabó su contrato de bracero, cuando ya se acabaron todos, ¿regresastes a México o se quedó en Estados Unidos?

MR: No, luego cuando se acabó el contrato me llegó la cita del, del...

MS: Del, del, oh, ¿sí?

MR: Él me arregló rerápido.

MS: ¿En qué año era?

MR: Puso fiance.

MS: Oh.

MR: Ey. En un ratito me arregló.

MS: ¿En qué año fue eso cuando arreglates?

MR: Ah, pos ya ni tengo la mica, te voy a decir.

MS: (risas)

MR: La entregué, porque me... Pos esa cosa, no quiere que diga él que porque si no, no me dan nada. Pero me, me hice ciudadano yo.

MS: So, ¿nunca regresates tonces a...?

MR: ¿Mande?

MS: ¿Nunca, no regresates tonces a México después del contrato, cuando se expiró el contrato?

MR: ¿Cómo?

MS: ¿No regresates tonces a México?

MR: No.

MS: No. Siempre se quedó aquí.

MR: Ey. Y este, hasta me, cuando llegué aquí de, llegué de diecisiete años yo, ey. Era, pues es cuando estaba la guerra de Vietnam.

MS: Oh, ¿tenías que registrarte?

MR: Ey. Luego luego me enlistaron ahí en Brawley.

MS: ¿Ya cuando cruzates o cuando agarrates el...?

MR: (risas)

MS: (risas) Para la guerra. (risas) Y cuando hacías tu dinero como bracero, ¿mandabas dinero pa atrás pa México?

MR: ¿Mande?

MS: ¿Mandabas dinero pa atrás pa México?

MR: Poquito en, pos no ganábamos mucho en ese tiempo, no te digo. Luego nos rebajaban trece de la comida.

MS: So no te quedabas con muncho, ¿verdad?

MR: Pero el primer contrato eran \$37 dólares que nos daban de cheque.

MS: Cada semana.

MR: Cada semana.

MS: Y, ¿tenías familiares todavía en México? Como tu mamá y tu papá o hermanos, hermanas.

MR: Ey.

MS: ¿En México todavía tenías hermanos o hermanas?

MR: Sí. Tengo mis hermanos ahorita, porque ya mi mamá y hermana murieron el...

MS: Y cuando, ¿ellos vinieron de bracero o no?

MR: ¿Mande?

MS: ¿Sus hermanos vinieron de bracero también o no?

MR: Ellos no.

MS: ¿No? Solamente usted.

MR: Nadien, ey.

MS: Solamente...

MR: Ellos están en Guadalajara, todos mis hermanos, cuatro, cinco hermanos, uno murió hace poquito.

MS: Y, ¿a qué se dedicaban sus padres?

MR: ¿Onde, allá?

MS: Allá en Guadalajara.

MR: En México. Yo trabajé con unos americanos que se fueron pa allá y pusieron una nevería, o era nieve fina de ahí en Guadalajara. Y empecé a trabajar con ellos y ganaba buenos centavos, pos allá en ese tiempo. Entonces ya un señor que trabajaba en el puesto de casimires de las Fábricas de Francia, ahí en unas, son unas tiendonas grandísimas, franceses; venden puros casimires para hacer trajes y todo eso. Ése me dijo que si podía comprar una nevería y me entendiera yo con ella. “Sí”, le dije. Entonces ya me salí con él y yo era el que hacía todas las clases de nieves para esponder [expandir] a todos los cines de Guadalajara. Y me puse dos ayudantes pa repartir a los cines en... Y ya, ya dijo que fue cuando me vine de ahí. Me iba, nomás cada ocho días al servicio, pues, militar, en ese tiempo, ey. Y ya cuando lo cumplí me vine pa acá, ey. Porque allá trabajaba uno, yo desde la edad de nueve años empecé a trabajar. No tuve escuela, yo solo me he enseñado.

MS: Oh, ¿sí?

MR: Sí.

MS: ¿Se enseñó solo...?

MR: Cuando la ciudadanía les dije de memoria todo y sin leer la forma, ey, cosa curiosa. Me dice la *american*: “No, no, no, ya no, ya no”. Cuando le empecé a platicar todo. Porque le platicaba de los presidentes, todo lo que pasó y todo. Cuando le dije del Lincoln: “Pobrecito del Lincoln”, le dije, “cuando taba en el tiatro [teatro], en el concierto”, le dije, “ahí lo mataron [de] un balazo. El que, fue el que quitó la esclavitud”, le dije. Ésa fue la palabra que me preguntó.

MS: Ya.

MR: Le empecé a platicar de más, pues, ya. “Uh, no, no, sabe todo. Ya, ya, ya, ya no”, dice.

MS: (risas)

MR: Ta bien. Le dije todo, en pertenencia y la senadora de aquí de California, la Dianne Feinstein, la Bárbara Boxer. Y así me empezó, del gobernador también, todos.

MS: Sí.

MR: Ey. El primer presidente de la patria: “Pos don George Washington”, le dije.

MS: Ajá. (risas)

MR: Y todo le dije, ey.

MS: Usted se enseñó mil partidismo.

MR: Sí, porque se hizo la independencia de este país, en qué año, también se lo dije, ey, todo.

MS: Y se que, se quedó sorprendida.

MR: Y fíjate cómo me enseñé, como no tuve escuela, como te digo, de nueve años empecé a trabajar mi tierra. Yo allá cuando salía de, cuando salía de la, del trabajo, empezó le presidente de allá que, esa cosa hizo buena, el que estaba de presidente en México... o dio orden que se pusieran librerías, allá se llaman las

librerías, que son las bibliotecas en todos los pueblos, frente a las plazas de los pueblos. Que pusieran librerías, para que se enseñara todo mundo a escribir, a leer. Y yo, pos nomás un año tuve escuela en el, y ni lo terminé. No sabía casi nada, pero ya comprendía las letras, una que otra. Y las empecé a pegar ahí en la biblioteca, me agarraba leyendo libros, así todo. Y de ese modo me fui enseñando y luego compraba la prensa y todo, y me enseñé a leer. Y dicen que por qué, por qué me, por qué si no tuve escuela sé tanta cosa del mundo. Porque me hizo unas preguntas la esposa del hijo de mi esposa, que está en San Francisco; hizo dos carreras él, una en la Universidad de Berkeley y sacó uno de los primeros lugares él, ante los americanos, él siendo mexicano.

MS: Sí.

MR: Y se, recibió de Relaciones Internacionales y Política.

MS: Ajá.

MR: Cuando estaba el gobernador, este, ¿cómo se llama? Este...

MS: ¿Aquí en California?

MR: ¿Mande?

MS: ¿De California?

MR: Sí.

MS: Ah, como Wilson. ¿Era Wilson?

MR: ¿Cómo?

MS: Pete Wilson, ¿ése era?

MR: Ah, sí.

MS: Ése era el gobernador, ¿verdad?

MR: Sí, él le firmó su diploma. Ahí lo tenemos en la casa.

MS: Ah, ahí lo tienen.

MR: Y no se llenó, porque él no toma, no fuma. Se vino a Los Ángeles, a *UCLA* y ahí siguió estudiando, se graduó de abogado.

MS: Oh, ¿sí?

MR: Hizo dos carreras.

MS: Qué bien.

MR: Y se casó con una brasileña, allá fuimos, la boda en Brasil. Nomás con mi esposa, yo no quise ir. Y ahorita trabaja en una compañía muy grandísima, es uno de los edificios de puro cristal, sabe qué será. Hacen muchas cosas de *computers* y muchas pos aparatos de diferentes. Y él es el abogado de ahí de la compañía. Y ella es la, ella es la manejadora de ahí, de esa compañía.

MS: De esa compañía.

MR: La esposa de él. Y como no taban casados, taba pagando \$50,000 de *taxes* cada año.

MS: Mejor casarse, ¿no?

MR: Sí, por eso ellos dos se casaron.

MS: (risas)

MR: (risas) Vive ahí en Berkeley.

MS: En Berkeley.

MR: No, en este, ¿cómo se llama ese pueblito? Ta cerca de San Mateo, este, Redwood City, ey. Ta en una loma, ahí iban los venados a comer zacate.

MS: (risas)

MR: Ey. Le costó un millón y medio la casa.

MS: ¿Sí?

MR: Donde viven, ey.

MS: Qué bueno.

MR: Sí.

MS: Qué bonito. *So* tú...

MR: Y ya te digo, yo así solo me enseñé, también pa el inglés poquito le entiendo. Ahí los vecinos me dan cartas: “Ah, está en inglés don Marquitos, ¿de qué se trata?”. Ya me agarro viendo, esto y esto y esto y esto.

MS: *So*, ¿tú piensas que tu experiencia como bracero ha cambiado tu vida?

MR: Sí, cómo no.

MS: Sí.

MR: ¿Pa qué voy a decir que no?

MS: ¿Sí? Como vinites [veniste] a Estados Unidos y podías tener, ¿tenías oportunidades aquí?

MR: Leo de otras partes del mundo. Ah, ni te acabé de decir, la... pos la esposa del chamaco está bien estudiada. Y le empecé a decir cosas una vez que, cuando iba pa allá, dice: “Y, ¿cómo sabes tanto Marcos?”. Le empecé a decir de Brasil de, todo lo de las copas mundiales, los que han ganado y todo. Le digo: “En Brasil es onde hay diamantes, ¿verdad? Minas de... “Sí”, dice. Le dije: “Hay doscientas, doscientas”, este... ¿cómo se dicen las palabra? “Indígenas en la, en la esta jungla de aquí de Brasil”. “Sí, es cierto”.

MS: (risas)

MR: “Ey, es cierto eso. ¿Quién te dijo todo eso?”.

MS: (risas)

MR: Ey. Hay muchas tribus ahí en...

MS: Sí.

MR: Ahí hay muchas junglas.

MS: Sí. Ey. Y, ¿lees todo eso o dónde, en dónde?

MR: Leo, en libros y periódicos todo.

MS: En periódicos.

MR: Por eso es que sé mucho. Se me graba, no se me olvida.

MS: No se te olvida.

MR: Las cosas.

MS: Ey.

MR: (risas)

MS: (risas)

MR: Ey. Y me gusta.

MS: Sí. Pos, es importante, ¿verdad?

MR: Al último la Biblia también la, la... Ya van como cinco veces que la leo toda, con todo y salmos y todo. Y les digo a las personas, esto, esto, esto. Y tengo un libro donde están todas las religiones.

MS: Oh, ¿sí?

MR: Cuando me llegan los de Jehová: “No, no, no. Ya sé, ya sé su religión”, le digo. “Nosotros los católicos fijese que no andamos de casa en casa, en primer lugar. A la iglesia va el que quisiere, que tenga voluntad. Porque sí hay Dios”, le dije, “y sí, sí se va a acabar el mundo algún día”, le dije, “porque hay mucho, mucha gente

ahorita”, le dije. Le dije: “Y ustedes no creen en nada de eso”, le digo, le dije, “pero yo sí creo. Porque hasta he hecho oraciones ayudar a los enfermos y con el Espíritu Santo en mi lado”.

MS: Se salvan.

MR: “Y han sanado del cáncer”. Fíjate a lo que llegué, se han aliviado.

MS: Qué bien.

MR: Ey.

MS: No, pos mi mamá también es así, tiene mucha fe ella.

MR: Ey.

MS: Sí.

MR: Yo cuando he estado malo, yo solo me encierro y me hago oración y oración, pido con la fe que tengo en Él, en el Espíritu Santo, “porque yo creo en ti y tengo mucha fe en ti”, le digo. Y viene, me tumba, me caigo, no tengo...

MS: Y se sale.

MR: Ey. Por eso sí creo que sí existe.

MS: Claro.

MR: Ey. Y como dice en la Biblia, si no tiene uno fe.

MS: No hay nada.

MR: Ey.

MS: Bueno, pos...

MR: Un día me, al padre Juan ahí me habló, dice: "Marcos". Fuimos a misa y, ya, ya no dijo evangelio ni nada, sino con la pura plática que le dije, los testimonios de todas las que se han aliviado que he pedido por ellas y le dije, y del cáncer, este... De allá de Santa Bárbara una sobrina mía, que es la más bonita, pobrecita, ganó un premio ahí en la Universidad de Riverside. Trabaja en el correo, ya tiene mucho ahí el esposo, nomás que nació muda y es re inteligente. Tiene su licencia y fíjate, muda, sordomuda. Trabaja en Santa Mónica en el correo. Y onde me habla la mamá de ella, mi sobrina, dice: "Marcos fíjate que Irma se puso mala", me dice. "¿De qué?", le digo. "Cáncer, fíjate". No, ya me agarré ese día, le hice una oración en la noche, me encerré y le hice una oración: "Es tu hija", le dije, "sánala", le dije, "tiene sus dos niñas, su esposo, viven bien, porque ellos no andan en vicios de, ni bailes ni nada. Se dedican a sus niños", le dije, "quieren que estu... que tengan un estudio bueno", le dije, "dales su sanación", le dije, "que tanto la necesitan". No, pos al, al... le diré. También quiero otra cosa, yo no voy a decirle a mis sobrinas sobre de esto, quiero recibir una sorpresa, que me diga ella que ya se alivió, que se está aliviando. No, pos ya, a los dos días me sonó el teléfono en la tarde, era ella, llorando: "Ay Marcos", me dice, dice, "una sorpresa tengo", dice, "fíjate que a Irma, el doctor ya la dio de alta, dice que no tiene nada de cáncer".

MS: Sí.

MR: "Que ya se va a ir a trabajar al correo". "Dale gracias a Dios", le dije, "a mí no, a Dios", le dije. "Él fue el que le dio su sanación". Otra aquí vi nueva, de Thermal.

No creía que Dios la iba a aliviar. Ya le quedaban como dos meses de vida. Le dijo el doctor ahí Infinity, taba amarilla ya delgada. Y no tenía más que

una niña así de seis años. Entonces luego ya, me ayudó otra señora que yo la fui a hablar pa que le hiciéramos una oración. La llevó una amiga de ella ahí a la casa, le hicimos la oración, cayó y sude y suda, y llorando. “¿Qué sientes?”. “Aquí en el corazón mucha alegría”, dice. Era el Espíritu Santo que entró. Entonces le digo, le dijimos: “Dios te va a sanar, verás. Porque es el Espíritu Santo el que vino hacia ti”, le digo. Le hicimos otra, la segunda semana, jue un sábado y dice: “Me he sentido mejor de mis dolores, de tan feo que me duele, los dolores”, dice, “las quemadas que se siente como que están quemando el estómago”. Porque ya lo tenía regado, por eso se estaba poniendo amarilla. Entonces este, dice: “Los que, dolores se me han quitado”, dice, “y el lunes me toca la cita ya”, dice, “a ver, a ver qué”. Y antes de la cita el domingo, la niña se puso como una gente grande, en un crucifijo que le tiene ahí en el buró la señora. Se le hincó y le dije: “Diosito, Diosito, yo no quiero que se muera mi mamá”, dice, “porque yo oí decir que se va a morir. No quiero quedar solita, alívala, dale su alivio”, dice, “pa no quedar solita yo”. Y de un de repente vio una visión, dice: “¡Mamita!”, gritó, “toy viendo a Diosito y me está diciendo que te va a aliviar”. Y la señora no creía. “Te digo que me está diciendo que te va a aliviar, Él me está diciendo, lo estoy viendo”. “Ta bueno, hija”, le dice, “ta bueno. Y ya, ya acuéstate”. Ey, se acostó y luego en eso fueron al Kennedy y luego ya le sacó los rayos X el doctor, dice: “Te voy a sacar unos rayos X a ver cómo va de avanzado esto”. Ya se los sacó, puso las placas ahí. Se quedaron un rato mudos, ahí el doctor no dijo nada. Dice: “No quiero que me echas mentiras, pero quiero que me digas una cosa, ustedes los mexicanos tienen la manía que dicen: «Ya no tomes tanta droga, eso es lo que te está haciendo daño. Con eso no te vas a aliviar. Y ya te voy a dar este, este té con este té, vas a ver que se te va a aminorar todo eso». No es cierto”. “No, pero yo no he tomado ni un té, ni nada, las pastillas nomás pa el dolor, las que me da usted”, dice. “Porque mira, hay una cosa, mira pérate, tas completamente aliviada, no tienes nada de cáncer”.

MS: (risas)

MR: “Por eso te estoy explicando eso, a ver que, que me digas qué tomaste. Ta muy raro esto”. No le dijo de las oraciones nada. “Mira, limpiecita, tas aliviada”. Ya te digo. Y ora pos, lo que me queda de vida, así seguiré ayudando a las personas, ey.

MS: Y cuando estabas usted como joven, más joven, ¿tenía la misma fe así en como estabas trabajando todo eso como bracero? ¿También tenía esa, ese tipo de fe?

MR: Ey.

MS: O, ¿es algo que se desarrolló después?

MR: Ey.

MS: Ey.

MR: Sí, ya te digo. Y varios se han aliviado, llega una a la iglesia también que ya estaba muy mala, se le cayó le pelo y todo. Ahora llega y me abraza, cuando me ve. Ayer que fui a misa luego luego me, corrió a abrazarme. “Ay qué alegre andas caraja”, le dije. Mira, se alivió. Le hice tres oraciones ahí en la iglesia, ey.

MS: (risas)

MR: Ey.

MS: Pos bueno.

MR: Pos yo creo ya, ta bien. Ya deje ahí.

Fin de la entrevista